

# RUTA SIERRA PLANA DE LA BORBOLLA E IDOLO DE PEÑA TU

Se sale en lo alto de la Sierra Plana de la Borbolla, en el cruce de la pista que la atraviesa con la carretera que sube desde Buelna, donde se coge la pista que discurre por la sierra, contemplando en todo su esplendor la sierra del Cuera e ignorando cuantos cruces nos salgan. En este tramo podemos apreciar varios tumulos totalmente cubiertos por la maleza

Cuando llevamos recorridos unos dos kilómetros, llegamos a una pequeña esplanada, donde sale un camino a la derecha y el que llevamos descendiendo.

*La Sierra Plana de la Borbolla es una pequeña elevación litoral, perteneciente a la red Natura 2000 con la catalogación de ZEC (Zona de Especial Conservación) compuesta por dos superficies de abrasión marina, de unos 220 m. s. n. m.. Tiene una orientación de Este- Oeste con una longitud de unos 8 km de y 1.029 ha., es una sierra cuarcítica, alargada y dispuesta en paralelo a la costa, muy cerca de ella. Presenta una morfología característica: cumbre plana limitada por vaguadas de laderas de pendiente abrupta. La cumbre plana está dedicada a praderas, las vaguadas a plantaciones de eucaliptos y pinos, pero aún quedan áreas medianamente extensas de turberas de esfagnos y brezales. En ella se localiza una de las más densas concentraciones de testimonios de la Prehistoria Postpaleolítica con numerosos monumentos megalíticos con 57 tumulos distribuidos a lo largo de toda ella.*

Se sigue por el camino de la derecha, donde al poco nos encontramos con una pista a la izquierda que ignoramos., siguiendo por la pista de frente. Al cabo de un trecho esta da un giro de 90º a la derecha llegando a un nuevo cruce. Aquí seguimos de frente, durante un cortísimo trecho, para abandonarla y coger un sendero, casi imperceptible que se dirige hacia el oeste por un prado.

Al finalizar este encontramos una pista que descende ligeramente y nos conduce junto al Ídolo de Peña Tu.

En su parte inferior posee un pequeño abrigo en el que se ubican las pinturas y grabados, manifestaciones de arte rupestre prehistórico, que consisten las más numerosas en figuritas muy esquemáticas representando seres humanos, uno de ellos con un gran bastón en su mano derecha, además de concentraciones de puntos y algunas figuras más, hoy ininteligibles, entre las cuales parece adivinarse un animal cuadrúpedo. Todas están pintadas en rojo, pero tan decoloradas, que se observan con dificultad. Su estado de conservación es deficiente, debido fundamentalmente a los efectos de la erosión y la falta de civismo de algunos visitantes. Entre estas figuras se pueden distinguir tres tipos de representaciones. El primero se compone de **esquemalizaciones pintadas**, concretamente series de puntuaciones y antropomorfos. El segundo, pintado y grabado, incluye al **ídolo** propiamente dicho y un **puñal**. Ya de época moderna, se conserva un tercer grupo formado por **cruces grabadas y piqueteadas**. Las pinturas se entremezclan con diferentes cruces y signos grabados en la roca hechas en la época de la cristianización para sacralizar las figuras paganas.

*La figura mide un metro por 62 centímetros de anchura máxima. La figura está primero grabada profundamente, y encima de la línea del grabado pintada en rojo oscuro. Claramente se aprecia la línea continuada del contorno, en forma de herradura, de ramas muy alargadas y unidas en sus extremos inferiores por una línea transversal. Concéntricas é interiores al contorno, existen dos líneas que guardan siempre entre sí igual distancia relativa, pero de las cuales, la intermedia, sólo ofrece la curva superior y las dos ramas verticales que terminan en la transversal inferior del contorno, mientras que la interna es concéntrica ó paralela por completo á todas las partes del contorno. Entre la línea externa y la intermedia existe una serie de trazos ligeramente oblicuos y paralelos entre sí, los cuales faltan en la porción superior encorvada. Entre la intermedia y la interna hay un relleno constituido por una línea continua en zigzág, y en el espacio que da en la parte inferior de 1ª figura, entre las líneas interna y externa, se señalan hacia el lado izquierdo cuatro trazos divergentes. En el sitio que circunda la línea interior, hay que distinguir dos partes: la superior y la inferior, ocupando la primera una tercera parte de la extensión total. Aparece la parte superior en figura de arco, acentuado por otras dos líneas concéntricas con las exteriores y que no llegan a una barra transversal que separa ambas partes; entre el contorno interno y la primera de las líneas concéntricas, existe una serie de trazos radiantes. La curva en arco más interior envuelve dos pequeños círculos situados simétricamente a un corto trazo vertical entre ellos. La parte inferior está dividida por seis líneas horizontales en siete espacios, entre los cuales se aprecian más ó menos claramente trazos verticales que los rellenan. La región infero-lateral derecha de la parte inferior de la figura es la menos conservada por los ataques de la intemperie y la mano del hombre. Finalmente, la figura presenta en todo lo alto y hacia afuera de la línea externa del contorno una serie de trazos cortos radiantes. No todas las líneas están á la vez grabadas y pintadas, sino que hay algunas, como los trazos radiantes y líneas de la parte inferior, tan sólo pintadas.*

*En la Peña existen una serie de figuras humanas pintadas, estilizadas:*

*El grupo de figuras estilizadas constituye sin duda alguna un conjunto que obedece a una idea preconcebida por el artista. El grado de estilización es muy adelantado y del tipo en que el personaje se representa figurando el tronco por una línea vertical, en la cual la extremidad superior significa la cabeza; los brazos aparecen indicados por una línea en arco, con la convexidad hacia arriba, y las piernas por líneas en ángulo, que arrancan del extremo inferior de la línea vertical. De este modo están representadas seis de las figuras. Una séptima, que ocupa el extremo izquierdo del conjunto, presenta diferencia con las otras; consiste en la mayor abertura de los brazos y piernas, que se ofrecen en ángulo sumamente abierto con el tronco, y sobre todo por llevar en la mano derecha (considerando que la figura está representada de frente) un gran báculo o cayada. Suponemos que el objeto que lleva la figura es un báculo ó cayada por su forma y por su tamaño proporcionado al de la figura de tal modo, que teniéndolo cogido por el extremo encorvado, el otro llega justamente al suelo. Lo muy acentuado de la curva del mango y la manera de estar cogido excluye la suposición de que representase un hacha enmangada.*

Sobre los antropomorfos han sido grabadas **seis cruces**, todas ellas de tamaño similar, a las que ya se alude en la publicación de 1914, quizá resultado de la intención de sacralizar un lugar pagano mediante un símbolo cristiano, aunque no es posible hacer alusiones concretas a su cronología.

Dentro de este grupo pictórico (muchas de ellas hoy en día casi desaparecidas o con trazos muy endebles) se halla también la figura de un animal cuadrúpedo. Las pinturas se entremezclan con diferentes cruces grabadas en la roca hechas en la época de la cristianización para sacralizar las figuras paganas. Asimismo, se observa la figura de un animal cuadrúpedo

Una vez visto se continua el descenso hacia el Centro de Interpretación en Puertas de Vidiago, donde finaliza el recorrido de unos 8 km aproximados.